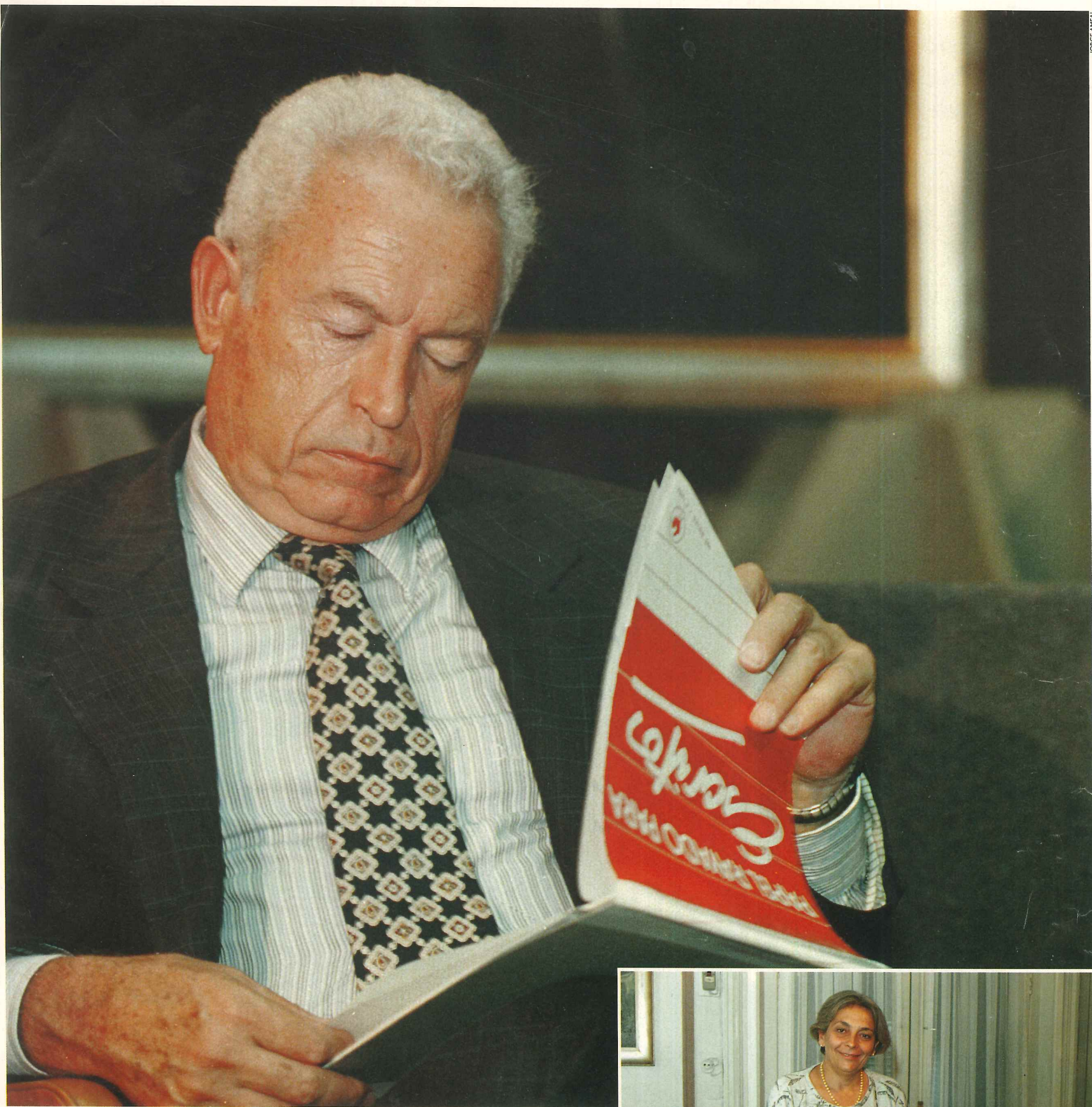


1996



JORGE ANEAL

Rama: hacha, tiza y pizarrón

El presidente del Codicen, Germán Rama, inició el primer año de la reforma educativa en un clima hostil. En noviembre de 1995 el gremio de los profesores de

Secundaria lo había declarado "enemigo de la educación" y reclamó un "debate nacional resolutorio".

En 1996, el Codicen inició cambios en el ciclo básico, aumentó el horario de clases, incorporó a 6.000 niños a la educación preescolar pública y creó un programa para capacitación de docentes en



DANIEL STAFF



CARLOS TATO

La generación 96 hizo su agosto

El 15 de agosto, estudiantes de secundaria ocuparon cuatro liceos en protesta por una reforma educativa que consideraron "inconsulta, autoritaria y verticalista". Reclamaban un debate nacional. Una semana después eran más de 20 los centros ocupados en todo el país. La organización de la Coordinadora Intergremial de

servicio, entre otras medidas.

Los sindicatos no encontraron un oponente débil. En febrero, Rama respondió a las críticas: "Sostienen que nada se puede hacer sin la autorización de los sindicatos. Si esa teoría se aplica al país entero, volvemos a la dictadura en cuatro días". Dijo que los dirigentes sindicales "corresponden" al movimiento tupamaro.

Agosto fue el mes más agitado para la educación y para Rama. Empezó enfrentando a los productores rurales. "Si esta gente estuviera en el Titanic diría: primero los hacendados y que a los niños los tiren al agua", dijo cuando se negaron a pagar el impuesto de Primaria. Las gremiales agropecuarias lo declararon "persona no grata". Una semana después, un productor lo agredió en Salto.

Al mismo tiempo los estudiantes comenzaron las ocupaciones, que para Rama fueron "un hecho político", promovido por "los grupos activos en el Filtro".

Cuando su figura parecía provocar mayor enfrentamiento, Carmen Tornaría tomó protagonismo en la negociación. Profesora de historia, con una larga militancia gremial, de izquierda y miembro de la asamblea técnico docente, ganó durante un tiempo la confianza de profesores y estudiantes. Sobre el final de las ocupaciones, los manifestantes le cantaban al son de Manuelita la tortuga: "Carmencita ¿adónde vas? con tu traje de reformista y tu Rama por detrás".

Rama mantuvo un bajo perfil, hasta que en diciembre anunció una nueva inscripción para preescolares.



DANIEL STAFF



JORGE AREAL

Estudiantes de Secundaria, sin órganos de dirección, porque "no creemos en representantes", con asambleas liceales que decidían por consenso, sin votaciones ni líderes visibles, desconcertó a las autoridades. "Zapatistas", los definió Rama en la comisión de Educación de Diputados. Desde el inicio, la movilización recibió apoyo sindical: teléfonos celulares, transporte, comida y "paros solidarios". Carmen Tornaría acusó a la Asociación de Docentes de Secundaria de "intentos de manipular" a los estudiantes. El 30, después de concretada la primera desocupación voluntaria en el Dámaso, el Pit-Cnt convocó a un paro general con una marcha.

Concurrieron alrededor de 15.000 personas.

La "paciencia y diálogo" que caracterizó la primera actitud del Codicen llegaba a su límite en la tercera semana de conflicto. Junto al Ministerio del Interior planificaban un desalojo que no se concretó porque los estudiantes aceptaron el compromiso de que el diálogo sería convocado en 72 horas. Los ocupantes dejaron los edificios "mejor de lo que los encontramos": se limpiaron y pintaron los salones y se arreglaron bancos y pizarrones.

En octubre, autoridades y estudiantes se reunieron por segunda vez. Ante la negativa del Codicen de detener la reforma, 60 alumnos del Bauzá ocuparon el liceo y tres horas después Rama, acompañado por la policía, los desalojó. La operación se repitió al otro día en los liceos 17 y 26. El Codicen suspendió por 120 días a los estudiantes del Bauzá. En los días siguientes se sucedieron movilizaciones intensas pero con menor convocatoria: fogatas en las esquinas, un intento de quemar bolsas de basura frente a la puerta del Codicen y el bloqueo de la Ciudad Vieja.

El 1° de noviembre, dos fallos judiciales consideraron que la suspensión a los ocupantes del Bauzá fue "ilegítima e ilegal" y ordenaron su levantamiento. La reforma no ha sido suspendida ni ha sufrido virajes significativos.

1996



JORGE ANEAL